

TRABAJO Y JUSTICIA SOCIAL

FEMINIZACIÓN DEL CUIDO EN COSTA RICA

Trabajo doméstico precario e informal

María Leonela Artavia-Jiménez
Fabiola Quirós Segura
Abril 2020



El trabajo doméstico es la actividad con mayor concentración de mujeres en Costa Rica. Presenta los mayores niveles de precariedad e informalidad y además es la rama con mayor presencia de mujeres originarias de otros países.



En la esfera no remunerada, también se denota una mayor presencia de mujeres, expresada en una mayor cantidad de horas dedicadas al trabajo doméstico.



Fortalecer la institucionalidad en torno al cuidado se presenta como una forma de elevar la calidad de estos empleos. Asimismo, es necesario promover un cambio cultural en el que se involucren también los hombres en las dinámicas de la reproducción de la vida y además, se requiere el fortalecimiento de redes de cuidado, atinentes a las necesidades de las mujeres y de la demás población.

1

PERFIL SOCIOECONÓMICO DEL TRABAJO DOMÉSTICO EN COSTA RICA.

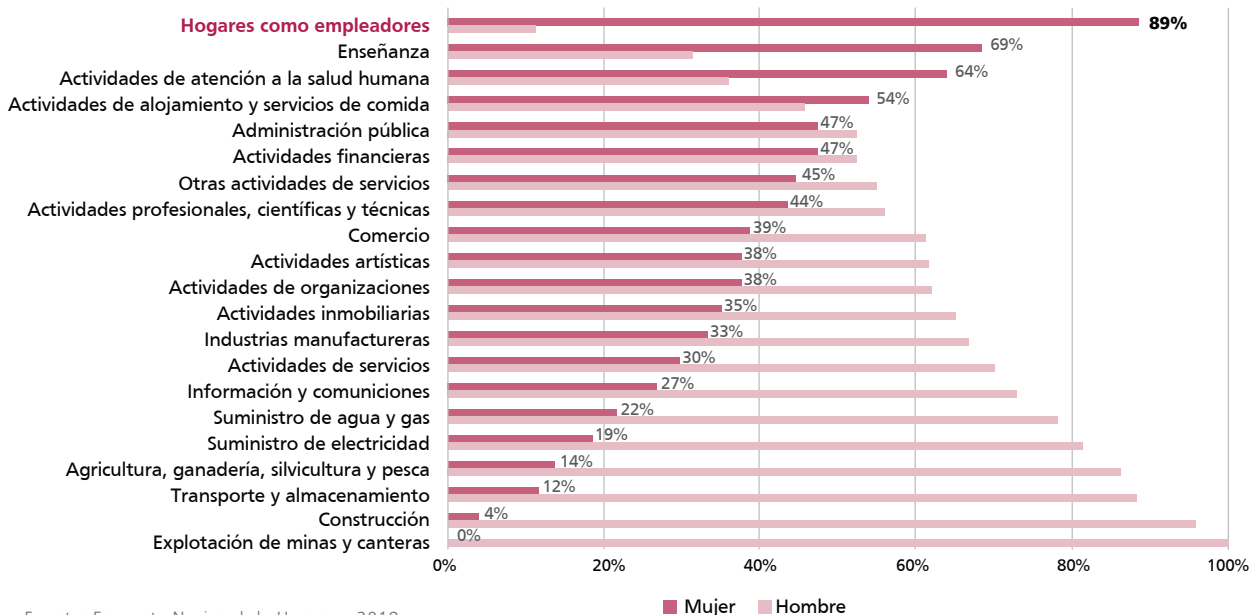
La Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos permite conocer detalles sobre quiénes realizan el trabajo doméstico remunerado en el país, en dónde se encuentran y otras características como su edad, nivel educativo, ingresos, horas trabajadas y condición de pobreza. Estos datos permiten comprender cuál es el estado actual de las trabajadoras domésticas, base a partir de la cual debe articularse la institucionalidad para mejorar sus condiciones y en general, la forma de proveer cuidado en Costa Rica.

A continuación, se presenta un recorrido por los resultados de dicha encuesta para el 2018,

en cuanto al trabajo doméstico, para lo cual se selecciona la rama de actividad “hogares como empleadores” que recoge esta actividad:

1. El trabajo doméstico representa el 11% del total de empleo del país, que equivale a unas 166 mil personas.
2. El 89% de quienes trabajan en esta rama de actividad son mujeres, y es la que presenta la mayor concentración de mujeres, situación que se ilustra en la figura 1.

Figure 1
Costa Rica. Distribución de población empleada según ramas de actividad por sexo, 2018. (Valores porcentuales)



Como se observa en la figura 1, el trabajo doméstico es seguido por la enseñanza (69 %), y las relacionadas con la salud (64 %), actividades que precisamente conforman el sector de cuidados. Por lo demás, las ramas de actividad son conformadas mayoritariamente por hombres, a excepción de “alojamiento y servicio de comidas” que típicamente, se relacionan con el turismo, esta rama presenta un 54 % de mujeres, y que podría entenderse como otros servicios de cuidado, fuera de la esfera doméstica.

1. En cuanto a la edad el 48% es menor de 45 años: 8% tienen entre los 15 y 24 años, el 16% entre 25 y 34 años, y 24% entre 35 y 44 años. El porcentaje restante lo abarca mayoritariamente el bloque entre los 45 y 59 años con un 38%, y un 14% son personas con más de 60 años.
2. En cuanto a aseguramiento, pese a ser personas asalariadas con derecho a seguridad social, el 24% no tiene seguro y solo el 16% se encuentra asegurado como asalariado. Cifra que para las mujeres es del 15% y para los hombres del 30%.
3. Los niveles de instrucción indican que el 55% posee primaria o menor nivel educativo, (38% completa y 17% completa). El 37%, secundaria académica (25% incompleta y 12% completa). En cuanto a secundaria técnica, un 1% secundaria técnica incompleta. Un 3% posee educación superior de posgrado y grado. El 94% no se encuentra estudiando y 3% asiste al colegio.
4. El salario mínimo establecido por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) para el trabajo doméstico es de ₡183 939.51 (₡1062 por hora). Mientras que el mínimo minimorum, que es el equivalente a trabajador no calificado, es de ₡217 815.23 (₡1257.59 por hora).
5. El 55% de las personas trabajadoras en esta rama de actividad recibieron un salario menor al mínimo establecido por hora.
6. Esta rama es la que presenta mayor población en pobreza extrema con un 17 %, y la segunda con mayor nivel de pobreza extrema con un 5%. Solo superada por el 9% de quienes trabajan en “otras actividades de servicios”, que recoge las ocupaciones elementales¹.
7. El 58% de estas personas trabajan menos de 40 horas semanales (34% menos de 20 horas y 24% entre 20 y 39 horas).
8. El 68% de quienes laboran en esta rama de actividad se ubican en la región Central, 7.6% en la Chorotega, 6.5 % en la Brunca, 6.4% en la Huetar Caribe, 6.2% en la Huetar Norte y 5.1% en la Pacífico Central.
9. El 74% pertenece a la zona urbana y el 26% restante a las zonas rurales.
10. Con respecto a los flujos migratorios, que son parte de todo mercado de trabajo, la rama de “hogares como empleadores” presenta un 30% de migrantes internos (entre regiones del país) y un 26% de migrantes externos (otros países). Cifra última que duplica la proporción que representan las personas de otros países dentro del total de la población ocupada.
11. En esta rama, el nivel de precariedad es del 86%, lo que la convierte en la actividad con mayor precariedad de todas y da cuenta de la calidad del empleo del que gozan quienes trabajan en ella. Asimismo, según la Encuesta Continua de Empleo del II Trimestre del 2019, el nivel de informalidad es del 88%, cuando el promedio país es del 46%.

Las cifras anteriores dan cuenta del trabajo doméstico remunerado, el que se inscribe dentro de la lógica de productividad de la contabilidad nacional. Sin embargo, las actividades relacionadas con el cuidado en el ámbito doméstico que

¹ INEC llama ocupaciones elementales a: limpiadores y asistentes de limpieza, peones agropecuarios, pesqueros y forestales, peones de minería, la construcción, la industria manufacturera y transporte, ayudantes de preparación de alimentos, vendedores ambulantes de servicios y afines, recolectores de desecho y otras ocupaciones elementales.

no son remuneradas también requieren ser contempladas. Pese a las grandes dificultades para contar con una medición exacta, es posible considerar algunos detalles que revela la Encuesta Nacional de Hogares 2018 (ENAHO 2018),

1. El 52 % de la población en edad para trabajar se encuentra fuera de la fuerza de trabajo (FFT), de esta el 69 % son mujeres.
2. La razón principal que presentan quienes no buscan empleo (se encuentran FFT) es que deben atender obligaciones familiares (38 %), la distribución por sexo indica que el 98 % son mujeres.

3. Además, las obligaciones familiares se presentan como la principal barrera para que las mujeres estudien: 38 581 personas indican no estudiar porque deben cuidar niños, niñas o ancianos y realizar trabajo doméstico, de estas 38 145 son mujeres y solamente, 436 son hombres (alrededor del 1%).

En este sentido, la dinámica productiva del país tiene una marcada división sexual, con roles de género preestablecidos culturalmente y que se reflejan en las estadísticas nacionales. Todo lo anterior es muestra de ello, se complementará con el siguiente apartado, el cual trata sobre el uso del tiempo de hombres y mujeres.

2

TRABAJO DOMÉSTICO ¿QUIÉN REALIZA LAS TAREAS DE CUIDO EN EL PAÍS?

A partir del año 2000, comienzan a generarse esfuerzos institucionales en Costa Rica para medir y visibilizar el trabajo doméstico no remunerado, esto a través de la recolección de información por medio de encuestas. En aras de lo anterior, en el 2004, se incorpora por primera vez el “Módulo de Uso del Tiempo” en la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples y, en el 2011, se lleva a cabo en la Gran Área Metropolitana la primera encuesta independiente del uso del tiempo. Sin embargo, es hasta el 2015 que se aprueba la Ley 9325: Contabilización del aporte del trabajo no remunerado en Costa Rica, a partir de la cual es posible cuantificar, desde la economía del cuidado, el trabajo doméstico no remunerado.

La Encuesta Nacional del Uso del Tiempo (ENUT) captura algunos rasgos que dan cuenta de la forma en que se organiza la sociedad costarricense en torno al cuidado. Estos podrían interpretarse como rasgos culturales de los cuidados, en los cuales son las mujeres las que cargan mayoritariamente con estas tareas, ello sucede también en la dimensión no remunerada, de modo que se permite visualizar la influencia de estas en la asignación cultural de roles y tareas según el sexo, ilustrado anteriormente en la figura 1, para la esfera productiva.

A continuación, se hará referencia a los principales elementos que caracterizan la organización de las actividades relacionadas con el trabajo doméstico en el ámbito productivo y reproductivo en Costa Rica. Para ello se describirán los resultados de la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo (ENUT, 2017), publicada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) en el 2018.

1. Los datos de la ENUT indican que las mujeres dedican, en promedio, un mayor tiempo social y efectivo a la realización de actividades de trabajo doméstico, el cual se desprende de su menor participación en actividades catalogadas como productivas (recordemos que el 69 % de la población FFT son mujeres). Estas dinámicas permiten identificar la relación sexo género en Costa Rica, donde aún se da una marcada diferenciación entre las actividades desarrolladas por sexo.
2. Entre las actividades del hogar en la que ambos géneros participan, se pueden mencionar:
 - la limpieza y el mantenimiento de la vivienda (9 horas mujeres y 3:37 hombres).
 - la preparación y servicio de alimentos y bebidas (13:53 mujeres y 03:50 hombres)
 - el cuidado de la ropa y calzado (04:06 mujeres y 00:51 hombres)
 - las compras del hogar (01:34 mujeres y 01:36 hombres)
3. Además, existe una estrecha relación entre la edad y el tiempo dedicado a actividades de corte doméstico. Pues a mayor edad de las mujeres, más alta su participación en este tipo de actividades, esta lógica tiende a disminuir después de los 55 años, lo que coincide con la edad social reproductiva.
4. En cuanto a la variable parentesco, es posible evidenciar que las mujeres cónyuges (casadas o unidas) son quienes dedican más tiempo a las tareas domésticas (triple del tiempo) con respecto a las mujeres que tienen otras relaciones (doble del tiempo), en este sentido, la variable parentesco permite entrever las relaciones presentes entre

el trabajo doméstico y las tareas asignadas socialmente a las mujeres, donde se espera que sean las mujeres casadas o en unión libre las que organicen las labores del hogar, así como el cuidado de personas menores de edad.

5. El tiempo dedicado por las mujeres al cuidado de niños y niñas menores de 12 años es más del doble que el de los hombres (5:24 horas frente a 2:00 horas). En cuanto a personas mayores de esa edad el tiempo destinado es menor, aunque sigue la misma tendencia (36 minutos mujeres y 19 minutos hombres).
6. Destinar un mayor tiempo al cuidado implica un menor tiempo libre, en cifras concretas: las mujeres cuentan con 34 horas semanales y los hombres con 37:48, para actividades de ejercicio, ocio pasivo, entre otras.

Ante este panorama, el fortalecimiento en la institucionalidad en torno al cuidado es necesario para los siguientes motivos: i) promover la calidad del trabajo doméstico; ii) impulsar un cambio cultural hacia la sostenibilidad de la vida desde la educación, para que las labores relacionadas con la reproducción de la vida no sigan siendo tareas recargadas a las mujeres, sino asumidas en corresponsabilidad por los hombres, el Estado y el sector privado; iii) robustecer la actual red de cuidado, en concordancia con las necesidades de las mujeres y de la demás población.

ACERCA DE LAS AUTORAS

María Leonela Artavia-Jiménez. Economista y Latinoamericanista. Académica de la Escuela de Economía de la Universidad Nacional de Costa Rica. Investigadora de la informalidad y la precariedad del empleo y, en general, de temas relacionados con el trabajo desde el contexto latinoamericano. Colaboradora en la promoción de la investigación y extensión entorno a la Economía Humana en el Centro Dominicano de Investigación (CEDI).

Fabiola Quirós Segura. Socióloga y Planificadora. Académica de la Escuela de Economía de la Universidad Nacional de Costa Rica e investigadora en el Programa Sectores Productivos Competitividad y Desarrollo. Creyente de que la igualdad entre los géneros es el camino seguro.

PIE DE IMPRENTA

Fundación Friedrich Ebert
San José | Costa Rica

APUNTES ISSN 2413-6298

Responsable

Mirko Hempel
Representante Fundación Friedrich Ebert para Costa Rica,
El Salvador y Panamá

Marco Zamora
Coordinador de proyectos
m.zamora@fesamericacentral.org
Tel.: +506 2296 0736

San José, abril de 2020

SOBRE ESTE PROYECTO

En 1965 la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES, Fundación Friedrich Ebert) abre en Costa Rica su primera oficina en la región centroamericana. El 23 de julio de 1965 se firma el Convenio de Cooperación entre el Gobierno de Alemania y el Gobierno de Costa Rica. El 1° de setiembre de 1980 se aprueba la Ley no. 6454 que lo ratifica. Por más de 55 años la Fundación Friedrich Ebert en Costa Rica ha desarrollado sus actividades como plataforma de diálogo, análisis político y de asesoría política. La participación de múltiples actores y el fortalecimiento de la democracia social son bases de la cooperación realizada con instituciones sociales y políticas costarricenses.

En la actualidad, la Fundación Friedrich Ebert, a través de su oficina en Costa Rica, desarrolla los dos proyectos de trabajo regional de la FES en América Central. Por un lado, El Proyecto Transformación Social Ecológica, que busca contribuir al fortalecimiento de las capacidades de

gobierno democrático y social, aportar contenidos y apoyar diálogos hacia una economía social y ecológicamente sostenible, elaborar propuestas de modelos de desarrollo alternativo, y una política fiscal como instrumento de justicia social y de igualdad de género. Por otro lado, el Proyecto Juventudes Progresistas, que ofrece espacios de formación y fortalecimiento de liderazgos en las juventudes, e impulsar estos liderazgos para participar de manera más efectiva en procesos de defensa de la democracia y los Derechos Humanos.

El concepto de planificación y las actividades de la FES en red de las seis oficinas centroamericanas consiste en la coordinación, el intercambio y la articulación regional con implementación nacional

Para más información, consulte
<http://www.fesamericacentral.org>

FEMINIZACIÓN DEL CUIDO EN COSTA RICA

Trabajo doméstico precario e informal



Las mujeres en Costa Rica que se concentran en labores de cuidado en su mayoría realizan este trabajo en forma no remunerada.

Las trabajadoras domésticas, y principalmente las mujeres migrantes laborales, realizan esta labor en situaciones de precariedad e informalidad.



La institucionalidad costarricense debe, por un lado, mejorar su desempeño para asegurar el goce de los derechos laborales y el acceso a la seguridad social de las trabajadoras domésticas, y por otro lado, promover el involucramiento de los hombres en labores de cuidado.

Más información sobre el tema está disponible aquí:

<https://www.fesamericacentral.org>